


Martín Palomo, M. T. y Muñoz Terrón, J. M. (2024): *Tecnologías y cuidados, Madrid, La Catarata, 198 pp.*

Matthew L. Turnbough

Universidad Complutense de Madrid – Instituto TRANSOC – GRESCO, España ✉ 

<https://dx.doi.org/10.5209/poso.104665>

Envío 1 septiembre 2025 • aceptación 28 enero 2026

En esta publicación monográfica editada por María Teresa Martín Palomo y José María Muñoz Terrón, encontramos una línea de investigación fascinante e innovadora respecto a un tema de central importancia para las ciencias sociales del siglo XXI: la relación entre los cuidados y las tecnologías. Se presentan en ella los resultados del proyecto *Sostenibilidad de la atención a las personas en situación de dependencia: experiencias y dilemas en el diseño de tecnocuidados* (Ref. PT18-2624), dirigido por la socióloga María Teresa Martín Palomo de la Universidad de Almería, una de las expertas más destacadas sobre cuidados en España. Gracias a los hallazgos de esta investigación, realizada en España y Argentina entre 2020 y 2023, y a las reflexiones procedentes de una indagación más amplia sobre esta temática en la que han estado trabajando esta última década (Tecnocare), se avanza sólidamente en este libro hacia una comprensión más holística de la relevancia de las tecnologías para el cuidado de las personas.

Esta obra, estructurada en ocho capítulos, aborda el tema de los tecnocuidados reconociendo explícitamente su carácter poliédrico y lo hace desde una aproximación multidisciplinar, ya que cuenta con las aportaciones de distintos ámbitos de estudio (sociología, filosofía, trabajo social, psicología, ciencias de salud). De esta manera, encontramos en el libro una variedad de aproximaciones al tema de los cuidados, pero también una mirada coral al estar unidas por un marco teórico y metodológico convergente. Se produce así un diálogo intelectual de gran interés que pone de manifiesto la complejidad de los tecnocuidados y de su centralidad para la experiencia humana.

Los dos primeros capítulos introducen el marco teórico, epistemológico y metodológico de este proyecto, es decir, presentan el espacio común para las distintas contribuciones que dan cuerpo a esta obra. En el primer capítulo, “Entramados de cuidados y tecnologías en un mundo vulnerable e interdependiente”, María Teresa Martín Palomo y José María Muñoz Terrón analizan la vulnerabilidad antropológica, resaltando el carácter interdependiente de todo ser humano, y reflexionan sobre las consecuencias éticas, sociales y políticas de esta realidad existencial. Los cuerpos existen, se mantienen y se renuevan gracias a un entramado de cuidados, lo que nos dirige hacia la interdependencia entre personas, otros seres vivos, entornos, artefactos, dispositivos, infraestructuras e instituciones sociales. Así pues, elaboran una concepción ampliada respecto a la dependencia, argumentando que, a diferencia de la noción moderna del sujeto independiente, todos/as somos dependientes y existimos gracias a redes de interdependencia. Las personas existen gracias a “las múltiples atenciones que nos dispensan complejos entramados de cuidado insertos en un mundo lleno de desigualdades”, unos apoyos que con frecuencia “permanecen en la sombra” (30). Por ello, el reconocimiento de la vulnerabilidad como elemento existencial y universal puede, como explican los autores, dirigirnos hacia una revitalización política al situar el foco en la cuestión de las responsabilidades sociopolíticas y la pregunta de quién tiene acceso a los cuidados, un ámbito que sigue estando fuertemente feminizado. Frente a una realidad marcada por las desigualdades socioeconómicas y de género, los autores abogan por una distribución justa y equitativa de los cuidados, defendiendo así la superación de la naturalización de esta actividad y también de la dicotomía público/privado. Ahora bien, aunque no exista ese sujeto totalmente independiente, hay algunas personas, como bien subrayan, más vulnerables y dependientes que otras. Por ello, abogan por estudiar los tecnocuidados desde una aproximación situada, crítica, interseccional, transnacional y decolonial.

En el siguiente capítulo, “Reflexiones epistemológicas y metodológicas para la investigación de los tecnocuidados”, Magdalena Correa Blázquez, María Teresa Martín Palomo y Carmen Botía-Morillas analizan algunos de los retos asociados al proceso de investigación de los tecnocuidados, un terreno que propicia la intersección de “los estudios feministas y de género, con los estudios sociales de la ciencia y la tecnología, con la filosofía y la política” (49). Como señalan las autoras, el capítulo se puede dividir en tres partes. En la primera sección reflexionan sobre la cuestión de la injusticia epistémica, aportando algunas consideraciones respecto a la formulación de sentido de una investigación. Apoyándose en una robusta base teórica, que

incluye las epistemologías feministas, defienden una aproximación empírica rigurosa que refuta la supuesta neutralidad del conocimiento científico para acercarse a una ciencia más justa e inclusiva. En la segunda parte dan cuenta de la línea de trabajo del proyecto y la forma en la que han lidiado con los retos que se han presentado a lo largo de la investigación, como “la demanda de la empresa privada” (59). Por último, en la tercera sección del capítulo, explican la estrategia metodológica y las decisiones tomadas para esta investigación cualitativa, un estudio en el que ha primado la entrevista semiestructurada, pero que también ha contado con la consideración de datos secundarios.

Después de presentar las bases teóricas, epistemológicas y metodológicas del trabajo, se pasa al análisis del material empírico. María Pía Venturiello, Agustina Villarejo, Estefanía Cirino y Almendra Lareo, en el tercer capítulo, “Revisiones metodológicas sobre los tecnocuidados: reflexiones y análisis exploratorios desde Argentina”, destacan perfectamente la complejidad de los cuidados al poner de manifiesto la presencia de una red de relaciones que incluye personas, otros seres vivos y una variedad de objetos y tecnologías. Partiendo del análisis de unas entrevistas llevadas a cabo en Argentina, examinan el papel que desempeñan los objetos y las tecnologías en las prácticas de cuidado de personas en el hogar por una afección crónica. A su vez, ofrecen algunas reflexiones metodológicas útiles para futuras indagaciones sugiriendo la posibilidad de emplear otras técnicas de investigación complementarias a la entrevista. En el cuarto capítulo del libro, “Tecnocuidados en el ámbito de la salud”, Bárbara Badanta Romero y Magdalena Correa Blázquez nos traen de vuelta al contexto español y dan cuenta del impacto del crecimiento tecnológico en las prácticas de cuidado, prestando particular atención a los desarrollos acarreados después de la COVID-19 y su integración en las prácticas de salud. Estas investigadoras muestran la notable influencia que están teniendo las tecnologías en las instituciones de atención sanitaria y el uso que le dan las personas en los procesos de autocuidado, un aspecto de creciente importancia con la individualización de la vida social. De este modo, identifican las posibilidades que ofrece la tecnología en el ámbito de la salud y del bienestar, pero también reconocen claramente las barreras que impiden su implementación, tanto en el cuidado como el autocuidado.

En el quinto capítulo, “‘Esas cosas también me cuidaban’. Humanización y tecnocuidados en una unidad de cuidados intensivos”, el ámbito sanitario sigue siendo protagonista en el trabajo de Agustina Villarejo. La autora aborda la relevancia del espacio y de las materialidades, como pueden ser las tecnologías biomédicas, en las unidades de cuidados intensivos (UCI) en Argentina, estableciendo, a su vez, un interesante diálogo con la segunda ola del posthumanismo. De este modo, defiende la necesidad de una perspectiva ampliada sobre los cuidados, articulada desde una aproximación más inclusiva y menos antropocéntrica, que incorpore las tecnologías que contribuyen a sustentar la vida. Por otro lado, sugiere explorar las posibilidades de un intercambio dialógico entre los enfoques humanizados de la medicina o los cuidados, más centrados en la persona, y aquellas aproximaciones posthumanistas que reivindican la trascendencia de las materialidades (biológicas, objetuales, tecnológicas, etc.) en la vida social. María Pía Venturiello, Inmaculada Zambrano Álvarez y Jesús Muyor Rodríguez continúan analizando la relevancia de las tecnologías en el sexto capítulo, “Uso de las tecnologías en los cuidados profesionales: retos al cuerpo capaz”, centrándose en los cuidados que requieren las personas para actividades básicas de la vida, considerando con especial atención su relación con la dimensión corporal. Reconociendo el impacto del mito del sujeto moderno autónomo y el cuerpo capaz, los autores se interesan por los cuerpos “no capaces-no productivos-dependientes” (134) y su forma de actuar. Exploran la relación entre los cuidados, las tecnologías (como las grúas o los bipedestales) y los cuerpos, desde la perspectiva de 24 cuidadoras en España, y muestran cómo esta dinámica colaborativa posibilita la autonomía, sin eliminar la dependencia.

En “Tecnologías en la profesionalización de los cuidados”, el capítulo siete, Raquel Latorre Martínez, María José Torres Haro y Carmen Botía-Morillas examinan la integración creciente de la tecnología en el oficio de los cuidados en España, explorando su potencial para superar la naturalización y feminización de estos trabajos. Partiendo del análisis de entrevistas a profesionales del sector y los requisitos competenciales para la cualificación y acreditación que se generan con la LAPAD (Ley 39/2006, de 14 de diciembre), analizan el modo en que se emplean las tecnologías en la profesionalización de los cuidados y destacan los posibles beneficios de este cambio social. Argumentan que la incorporación de las tecnologías y la profesionalización de los cuidados han contribuido a desnaturalizar, hasta cierto punto, estas actividades, al mismo tiempo que reconocen que son las mujeres las que mayoritariamente siguen realizando estos trabajos. La socióloga Constanza Tobío clausura este libro en “El trabajo de cuidado, las mujeres y las tecnologías”, avanzando en este octavo capítulo el diálogo sobre las potencialidades de la tecnología en el ámbito de los cuidados desde una perspectiva de género. En la primera parte del libro, examina acertadamente la invisibilización social del trabajo de los cuidados y la pervivencia de su carácter feminizado después de la incorporación generalizada de la mujer al mercado laboral. Luego profundiza en el contenido del trabajo de los cuidados, y partiendo de la autonomía o la dependencia de las personas que los reciben, establece una distinción entre el cuidado en sentido restringido y el cuidado en sentido amplio. También aprovecha el concepto bourdieusiano de campo para definir más precisamente el espacio de atención a las personas necesitadas. Por último, analiza las causas que han promovido la incorporación de las tecnologías a los cuidados señalando que lo novedoso de su uso estaría relacionado con la transformación digital, y advierte que los tecnocuidados pueden facilitar una mayor igualdad de género siempre que el hombre acepte e interiorice la responsabilidad de cuidar.

Tecnologías y cuidados es una obra que expone perfectamente las tramas y los entramados de los tecnocuidados, unas relaciones complejas que nos ayudan a apreciar la vulnerabilidad como algo inherente a la condición humana. Muestra, en este sentido, la interdependencia existente entre personas, otros seres vivos y distintos objetos y tecnologías, una realidad de interés tanto para aquellos trabajos más próximos a las corrientes posthumanistas como aquellas indagaciones más antropocéntricas que parten de una

concepción social y poliédrica del ser humano. Frente al mito moderno del sujeto independiente, una noción patriarcal de la agencia, este estudio pionero sobre los tecnocuidados nos recuerda que la autonomía humana solo es posible a través de relaciones de interdependencia. En definitiva, este libro nos ofrece una importante base teórico-empírica con capacidad orientativa para futuras investigaciones, pero también unas reflexiones prácticas que pueden dirigirnos hacia la democratización de los cuidados y una sociedad más inclusiva.

